

I hui... on anem?

Apuntes y recuerdos de una caminante



36

Reme Millà Poveda

Duración: 5 horas

Dificultad: media

Bateig

Una ruta especial

Empezaremos desde L'Esplanada e iremos hacia el polígono de Salinetes atravesándolo todo hasta llegar a la parte posterior de lo que era Transportes Gómez. Entonces iremos a la derecha y una vez llegamos a la carretera, a la izquierda. Pasaremos la rotonda y continuaremos hasta el final. Aquí nos toca estar atentos, es un lugar donde el cruce de carreteras está siempre muy transitado.

Con muchísima atención nos dirigimos, pegaditos a la derecha, al camino que aparece a la izquierda y que nos llevará por toda la zona denominada La Jau.

¡Qué cantidad de chalés que salen a nuestro paso, hay para todos los gustos y de todos los estilos!, así que el camino se hace más soportable y entretenido. Vamos por el segundo camino que nos salga a la izquierda (el primero es muy cortito). Después de un rato llegamos a una zona más ancha que comunica con una avenida grandísima. Seguimos de frente y llegamos a un pequeño cruce, vamos a la izquierda, pasaremos un puente (a nuestros pies los que vayan o vengan de Monóvar). Inmediatamente después de pasar el puente un camino de tierra sale a la izquierda, vamos por él, bordeamos unos chalés y continuamos hacia arriba. El camino, que es muy ancho, pronto se convierte en senda frente a nosotros. Lo cogemos.

Vamos subiendo poco a poco. De repente, aparece una señalización con piedrecitas. Después de un repecho iremos zigzagueando, cogiendo altura, y en un santiamén estaremos arriba. A partir de ahora sólo hay que estar un poco atentos y hacer caso de las señales que salen a nuestro paso.

Las primeras "esculturas" no tardan en aparecer. La senda llega un momento que se bifurca, una hacia la derecha y la otra a la izquierda. Iremos por esta última, subiremos un poco y de repente nos da la bienvenida un monolito que nos dice: "Bienvenidos a Bateig. Respétalo."

A partir de ahora parece que un trozo de Elda se haya trasladado aquí: tienen sus avenidas, calles, la plaza Castelar e, incluso, una réplica de la tasca El Lelo con una especie de mesa y bancos que nos invita a sentarnos. A medida que vamos por "esas calles" (que parece que les pasan la escoba) fijáos muy bien porque una especie de altar recoge las cenizas de una persona amada y querida por los amantes de la naturaleza.

iiiAún quedan paraísos de tranquilidad!!!

El regreso lo haremos por el mismo lugar, pero vosotros podéis investigar y coger el camino más os convenga.



Bateig : una ruta especial

